

El latín de Diego José Abad

Concepción Abellán Giral
Instituto de Investigaciones Filológicas
Universidad Nacional Autónoma de México

Problemas para plantear un tema como éste

Inicialmente, al pensar en el título de esta ponencia, me pareció muy sencillo, e incluso obvio, comparar el vocabulario, la ortografía y la sintaxis de dos obras de Diego José Abad. La primera de éstas, su *Poema heroico*, editado por Benjamín Fernández Valenzuela; la segunda, su tratado filosófico intitulado *Metaphysica*. En este momento no me detuve ante la dificultad más evidente: no se pueden comparar “peras con manzanas”, es decir, no es honesto comparar una obra poética con una filosófica si se pretende hacer un estudio lingüístico-estilístico, pues por la diferencia de géneros, la comparación sería improductiva.

Carencias de ediciones críticas

Hasta donde he podido averiguar, sólo existe la edición de una obra de Diego José Abad, el *Poema heroico*. Dicha edición la hizo Benjamín Fernández Valenzuela y la publicó la UNAM en 1974. Esto es una prueba más de que, a pesar de tener los recursos y de que existen eminentes autores mexicanos, no se trabajan con la suficiente frecuencia. Más aún, la edición de Benjamín Fernández Valenzuela presenta varios problemas, por lo menos desde mi punto de vista, pero es sin duda un valioso esfuerzo por difundir las obras latinas novohispanas.

Trabajo en proceso

En este momento se está preparando la edición de otra obra de Diego José Abad. Esto ha sido posible gracias, entre otros motivos, al convenio existente entre el Centro de Estudios Clásicos de la UNAM y la Universidad “La Sapienza” de Roma. El primer paso, dado que esta obra se encuentra en un manuscrito, ha sido transcribir el texto (utilizo transcribir y no paleografiar, para evitar polémicas acerca del término). La primera transcripción la llevó a cabo Giuliana Ancidei. El segundo paso, que es en el que se está en este momento, es revisar y analizar dicha transcripción que además se está capturando en computadora. La razón de esto, es permitir una mayor cantidad de comentarios, que en la versión final se podrán incluir o eliminar según la decisión del equipo que está trabajando en esta edición; este trabajo es del que estoy encargada. Simultáneamente, Mauricio Beuchot está haciendo la traducción al español y ayudando a corregir y a decidir las mejores lecturas del manuscrito.

La edición de este texto me está demostrando, ante todo, lo laborioso y difícil que es este trabajo. La intención de esta edición es establecer nuevos criterios, que permitan que el texto sirva no sólo para quienes quieren conocer el contenido de una obra, sino también para otros investigadores que, como sucede frecuentemente, no pueden consultar el original. Con estos criterios en mente, se está intentando ser muy precisos en el primer borrador de la transcripción e indicar hasta los más mínimos detalles, de suerte que, en el momento en que se prepare el ejemplar final para imprenta, se tenga la mayor cantidad de información. Y se pueda incluir lo que se considere más trascendente. Pero al mismo tiempo la información relevante sobre el manuscrito.

Cómo pienso que se deberían editar los textos

Después de revisar varios criterios de transcripción y de discutir con Giuliana Ancidei y con Mauricio Beuchot sobre la técnica de transcripción más conveniente, se ha llegado a un primer acuerdo de cómo proceder. Se pretende mantener lo más posible el manuscrito original,

EL LATÍN DE DIEGO JOSÉ ABAD

dentro de las limitaciones que impone la imprenta moderna, por una parte, y la necesidad de presentar una edición accesible a un público amplio.

Aspectos generales

Se intentará seguir lo más fielmente posible el manuscrito: se buscará, por lo tanto, una forma de indicar las abreviaturas resueltas así como el fin de cada página del manuscrito, de manera discreta para no dificultar la lectura. La primera versión, que es sobre la que se corregirá contra el original, lleva las abreviaturas resueltas entre parentesis, según las técnicas de transcripción tradicionales; el fin de cada línea del manuscrito se indica con una diagonal y el fin de cada página con una doble diagonal; para simplificar la revisión de este trabajo, se ha intentado también iniciar cada nueva página del manuscrito en una nueva página de la transcripción, y cada línea del manuscrito empieza en una nueva línea de la transcripción (en ciertos casos, al resolver las abreviaturas, lo que es una línea en el original puede llegar a requerir hasta tres en la transcripción, y lo que toma una sola página en el manuscrito puede necesitar hasta dos páginas y media en la transcripción, pero hay que recordar que esta última se está llevando a cabo a doble espacio y con márgenes amplios que permitan comentarios).

La edición final

Antes de proceder a lo que será la edición final de esta obra, será necesario hacer tanto un estudio codicológico del manuscrito, como uno lingüístico. Por ser una obra manuscrita es importante revisar el papel en el que está escrita, ver las marcas de agua y determinar el origen; describir la encuadernación, cómo están formados los cuadernillos, cuántos son y si son todos iguales en número de folio; e intentar explicar un hecho singular de este manuscrito: la portada es impresa, pero al parecer esta impresión se hizo de manera "casera".

Después de analizar y comentar los factores externos del manuscrito, es importante también estudiar la ortografía de este texto en particular. Como es de esperar, en la edición final se conservará la ortografía

original, incluidos los errores tanto del amanuense como las diferencias entre los criterios clásicos y los de épocas posteriores; todo esto se indicará en notas a pie de página y, de ser necesario, se corregirán allí. Este aspecto me parece particularmente importante, y, sin duda, rompe totalmente con la forma en que hasta ahora se han editado los textos antiguos. La razón de este procedimiento, al menos desde mi punto de vista, es dar lo más fielmente posible lo que el manuscrito contiene, y la ortografía es un elemento importante, dado que no se conserva ningún otro testimonio de la pronunciación latina de esa época; más aún, en ocasiones, un error ortográfico puede servir para determinar el origen del amanuense, por ejemplo, o para ayudar a explicar ciertas transfusiones fonéticas o léxicas entre las lenguas. De ahí que conservar la ortografía del manuscrito, y por lo tanto indicar de algún modo las abreviaturas que se han resuelto me parezca de gran importancia.

Para no obstaculizar la lectura, y al mismo tiempo permitir que se reconozcan las abreviaturas utilizadas por el amanuense, la solución que se propone es indicar las letras que no escribió este, en cursivas. En el caso de necesitar usar cursivas para algún subrayado del amanuense, dado que esto se dará generalmente en palabras completas, no habrá mayor conflicto, pues sólo las cursivas al principio, mitad o final de una palabra serán las que correspondan a las abreviaturas resueltas.

En el margen derecho, entre corchetes, se indicará el número de página del original, mientras que en el margen izquierdo se puede numerar el texto en secciones y párrafos, permitiendo así continuar con el sistema clásico de citas textuales. Hasta aquí las ideas acerca de cómo quedará el texto, que llevará, además de su estudio introductorio en el que se explicará todo lo anterior, una traducción al español y las notas necesarias tanto para el texto latino como para la versión española. En caso de encontrar, en el curso de la investigación, una o más versiones del mismo texto, se hará un estudio de ésta o éstas para determinar cuál de ellas es la primera, y se elaborará entonces un aparato crítico en el que se indiquen las variantes entre las distintas versiones. A diferencia de la tradición clásica, en la que se adopta la lectura considerada mejor, indistintamente del manuscrito de origen, creando así un mosaico, me inclino

EL LATÍN DE DIEGO JOSÉ ABAD

por adoptar una sola versión del texto y seguirla fielmente, indicando a pie de página las variantes interesantes de los demás manuscritos. Esto es, en mi opinión, fundamental, pues en vez de caer en un rompecabezas de distintos manuscritos, se tiene un texto fidedigno, y se puede incluso reconstruir cualquier otro manuscrito existente a través de las notas a pie de página y del aparato crítico.

Los textos con los que se ha trabajado

La edición de la UNAM del *Poema heroico*

La edición del *Poema heroico* que hizo Benjamín Fernández Valenzuela es extremadamente valiosa, pero carece de aparato crítico, lo cual dificulta un estudio lingüístico del tipo descrito. Tanto las amplias y sustanciosas notas a pie de página comentando aspectos del texto y autores citados, como los amplios índices son de gran utilidad para poder trazar las preferencias literarias de Abad, los intereses de éste, y algunos hechos importantes de la época. Sin embargo, para alguien que se interese en el desarrollo mismo de la obra, falta el aparato crítico para poder establecer cómo fue madurando la obra (el texto que se editó, al parecer, es el que corresponde a la tercera edición del poema, que había sido corregido y aumentado por el autor). La ortografía parece haber sido homogenizada siguiendo los criterios clásicos, impidiendo así un estudio lingüístico. En fin, el valor del trabajo de Benjamín Fernández Valenzuela es grande, pero pudo haber sido todavía más completo.

El manuscrito de la *Metafísica*

Algunas de las peculiaridades ortográficas del manuscrito de la *Metaphysica* parecen apuntar a un amanuense italiano, más que hispano-parlante; un estudio detallado de estas características permitirá definir esta primera impresión, surgida, por cierto, a raíz de que se cuestionó que el manuscrito fuera de la mano del propio Abad, otro punto a discutir durante la investigación. Giuliana Ancidei, quien hizo la transcripción, me comen-

tó que en su opinión el amanuense quizá ni siquiera supiera bastante latín, por la forma en que había abreviado algunas palabras y por algunos errores ortográficos. Todas estas ideas, lanzadas por ahora al viento, se tendrán que retomar y discutir en su momento. Mi propósito de ventilarlas aquí ha sido, ante todo, dar algunas de las razones por las cuales es importante editar de manera detallada y fidedigna un texto.